

Una excelente “Traviata” nos ofreció el Teatro Municipal de Las Condes.

Ya cuando nos enteramos que esta gran obra de Giuseppe Verdi (1813-1901) estaba siendo preparada por Miryam Singer a cargo de la dirección de escena, escenografía , vestuario e iluminación, tuvimos la convicción de que se trataría de una vivencia muy especial y al mismo tiempo nos preguntábamos qué cantantes chilenos escogería ella - acaso dispondríamos en nuestro país de los intérpretes adecuadas para cada papel? ¿Se les podría confiar a nuestros cantantes chilenos estos papeles de tal envergadura?

Estas dudas se disiparon absolutamente al presenciar esta “Traviata” que se presentó en 10 funciones a tablero vuelto y que sin duda habría sido una delicia verla por segunda vez, realmente, constituyó un verdadero **momento estelar**.

Po lo tanto, para nosotros no es fácil redactar un comentario de una presentación en la cual, francamente, no pudimos detectar ni una sola “pifia” .

Verdi se inspiró en la obra de teatro de Alexandre Dumas (1852) y el texto se le encargó a Francesco Maria Piave. Con su música Verdi no sólo describió emociones, sino describió el ambiente del mundo elegante parisino de alrededor del 1850.

La escenografía presenta caracteres precisos para cada uno de los cuatro actos , con un vestuario acorde a la época del estreno, (1853) y una *régie* rica en detalles que enriquecen los acontecimientos reales. Mencionaremos por ejemplo en el primer acto: la variedad en la actitud de los invitados, inclusive demostrando ebriedad en algunos. En el segundo acto, la conmoción de Alfredo en el diálogo perturbador con el padre Giorgio Germont; la casi desenfrenada actitud de los invitados en casa de Flora, amiga de Violeta, la caída de todas las mujeres cuando Alfredo lanza los billetes en pago a Violeta, ofendiendo a todas las asistentes - todas excelentes ideas de la *réglisseuse* que enriquecen el acontecer. ..

La escenografía mantiene el colorido pastel en el primer acto, con la iluminación muy bien graduada destacando a los personaje principales . La iluminación en el tercer acto destaca los rojos de los gitanos, y toreros, - en el final , en el diálogo entre Alfredo y Violeta, mantiene todo en penumbra destacando el drama entre ambos y la miseria en que vive Violeta.

En la conducción de la orquesta del director Eduardo Browne llamó la atención algo de frialdad al comienzo, pero en el transcurso de la obra, fue intensivando la expresividad, logrando un final enternecedor.

La Orquesta , fue un excelente apoyo para los cantantes , con excelente sonido y convincente expresividad.

El Coro, admirable en voces de bello timbre y su actuación, muy natural.

Lo cantantes fueron todos chilenos. Hubo dos elencos y detallaremos los intérpretes del primer elenco en el estreno:

Pamela Flores, soprano, es titulada en Canto Lírico de la Universidad Católica, posee una muy bella voz y muy bella presencia, además facilidad para los agudos con grandes dotes actorales. Se lució en toda la obra y nos conmovió profundamente en la escena final.

Alfredo Germont, fue interpretado por Brayan Avila, tenor mejicano radicado en Chile. Comenzó su estudios e la Universidad de Temuco y actualmente es alumno de la Universidad de Chile. Posee un hermoso material , buena progresión dramática, es marcadamente histriónico, y su prestancia se apropia mucho para el rol de Alfredo.

En el papel del padre de Alfredo, estuvo el barítono Pablo Oyanedel. Estudió en la Universidad Católica,- muy convincente como Germont, de hermoso timbre, irradia señorío , destacando claramente en su aria "Di Provenza", de muy adecuado fraseo. Su actuación y figura, entregó dignidad y nobleza al rol del anciano padre.

Yeanethe Münzenmayer, soprano, como Flora. Es titulada en Interpretación Superior de la Universidad de Chile. Fue una atractiva Flora, aunque sin mayor figuración.

Anina, interpretada por Paz Andrade, de linda voz, fue tierna en sus cortas apariciones, con musicalidad y muy expresiva.

También convincentes estuvieron el doctor Grenvile de Pablo Santa Cruz, y el Barón Douphol, de Nicolás Suazo, de hemoso material vocal, demostró distinción. Igualmente meritorios en actuación y voz el Comisionario de Alexis Valencia, el Vizconde Gastón de Felipe Catalán y el Marqués d'Obigny de Juan Claudio Contreras.

Debemos reiterar el hecho que el elenco completo de esta "Traviata" fue chileno , y gracias a una nueva iniciativa de Miryam Singer, ha quedado demostrado una vez más, cuán valiosos elementos tenemos en nuestro país.

Agradecemos a Miryam Singer, al total del elenco, a todos los participantes técnicos y a la Orquesta con su director Eduardo Browne esta magnífica presentación.

Sylvia Wilckens

(Círculo de Críticos de Arte de Chile)

Punto de Encuentro... www.chb-comentarios.blogspot.com



Crítica de Ópera
Por Charles Benner
(Desde Santiago)
15 / 08 / 2018

LA TRAVIATA, ARTISTAS CHILENOS AL PALCO ESCÉNICO



Paris, salón en casa de Flora – Acto II
Fotografía: Jorge Ruiz

Encomiable y valiosa apuesta del Teatro Municipal de las Condes para la puesta en escena de *La Traviata*, ópera programada en diez representaciones, doble reparto y elenco chileno en su totalidad. *La Traviata* de Giuseppe Verdi en la mira de dos experimentados exponentes nacionales como Miryam Singer (Reggie) y Eduardo Browne (Dirección Orquestal), ofreció en términos generales un montaje el cual habrá de ser catalogado como exitoso. Sin duda, una valiosa y necesaria vitrina para mostrar al cantante chileno brindando oportunidades para fogear y experimentar la escena. Destacable señalar que la cruzada propuesta por el Teatro Municipal de las Condes, significó un éxito absoluto en términos de taquilla y ello nos habla, de la existencia de un público ávido para el consumo de este tipo de manifestaciones artísticas. Por otra parte, nos prueba que cuando existe voluntad, decisión y compromiso de las autoridades competentes para apoyar iniciativas de grueso calibre, siempre habrá respuesta, logros exitosos y un público que premia con su asistencia agotando localidades. La exhibición de voces jóvenes, permite augurar que la ópera como género teatral puede tener permanencia en escenarios nacionales más allá del coliseo tradicional y ojalá también, replicado a provincias. A continuación, hablaremos de la performance correspondiente al día lunes 13 (segundo reparto).

165 años han pasado de aquel cuestionado estreno de *La Traviata* un 6 de marzo de 1853 en el Teatro de La Fenice, Venecia – Italia, ocasión en que el público se burló repetidas veces, especialmente de la soprano **Fanny Salvini Danatelli** (1815 – 1891), por encontrarla demasiado vieja (38 años) y algo regordeta para el rol de *Violetta*, pues no guardaba relación en los aspectos físicos con el personaje de una moribunda de tuberculosis. Sin duda **Giuseppe Verdi** (1813 – 1901), compositor romántico considerado como uno de los más notables e influyentes autores de ópera, establecería el nexo entre la línea del cantista (estilo vocal cuyo desarrollo corre desde el siglo XVII a mediados del siglo XIX), y la corriente verista que iniciaba un nuevo mover en la ópera italiana hacia 1890 con *Cavalleria Rusticana* de **Pietro Mascagni**.



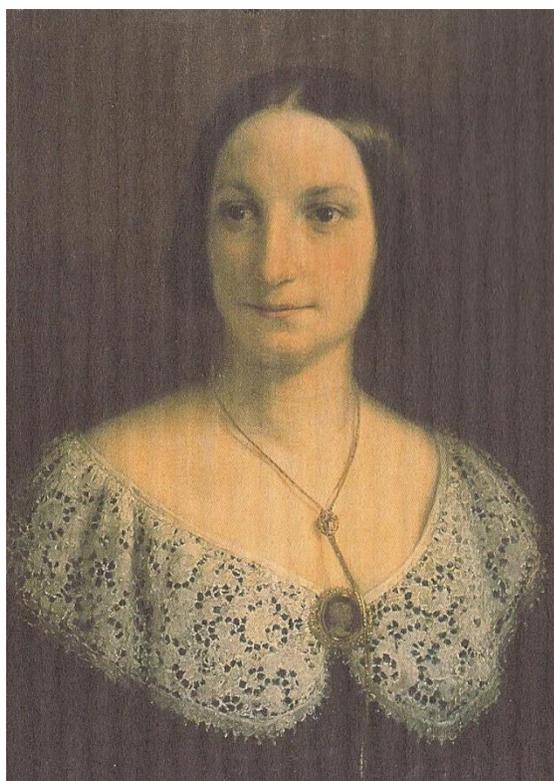
La Traviata – Publicidad de la época

El bel canto habría tenido su mayor apogeo en los compositores **Gioachino Rossini** (1792 – 1868), **Gaetano Donizetti** (1797 -1848) y **Vincenzo Bellini** (1801 – 1835). Sin embargo la corriente de la escuela verista marcada en principios por **Pietro Mascagni** (1863 – 1945), tendría sus representantes o bien así ha sido señalados por entendidos, a **Ruggero Leoncavallo** (1857 – 1919), **Francesco Cilea** (1866 – 1950), **Umberto Giordano** (1867 – 1948), **Alberto Franchetti** (1860 – 1942) y **Giacomo Puccini** (1858 – 1924), pertenecientes a la llamada *Giovane Scuola Italiana* (La joven escuela italiana).



Giuseppe Verdi
Compositor
(1813 – 1901)

La Traviata, considerada la ópera maestra del nativo de Le Roncole Busseto, constituirá junto a *Rigoletto* e *Il Trovatore* la trilogía romántica del compositor italiano. Como dato estadístico se puede mencionar que la ópera más representada en las grandes Salas de Teatro Lírico del orbe, es sin duda es *La Traviata*. Drama lírico basado en *La Dama de las Camelias* de **Alejandro Dumas** (Hijo), cuya historia narra la vida de una cortesana parisina Violetta Valery; admirada y codiciada por la aristocracia masculina de París, quien se enamora de Alfredo renunciado a la vida de placeres en pos de vivir el amor pleno. No obstante, a petición del padre de Alfredo debe abandonarlo por lo que significaba las presiones, habladurías, reputación y posición social. Violetta accede a la petición volviendo a la vida pasada y sus andanzas. Al cabo de un tiempo, el padre confiesa a su hijo el verdadero amor que Violetta por él sentía. Alfredo regresa a su lado arrepentido pero ya es tarde.... la tuberculosis había consumido la vida de Violetta. Muere en brazos de su amado.



Fanny Silvana Danatelli
(1815 - 1891)
Primera Violetta de la Historia

A partir de 1995 la soprano chilena **Miryam Singer**, apostó por asumir el trabajo de réggiseur en montajes líricos con muy buenos resultados. Un espacio generalmente reservado a los varones encuentra en **Miryam Singer**, una mirada integradora de la cual es responsable en lo artístico, visual y todo lo que ello conlleva. Montaje, diseños de vestuario y escenografía e iluminación, más la relectura misma del texto están bajo su óptica.



.Miryam Singer
Reggiseur

Conocedora en profundidad de la obra montada, **Miryam Singer** elige una puesta en escena apegada a la época y lugar. A diferencia de lo expresamente rupturista, que con cierta frecuencia solemos ver en los títulos líricos hoy en día, **Singer** se inclina por un original de corte tradicional siendo una buena estrategia, sobre todo si de captar nuevas audiencias se trata. Las escenografías para los tres actos son de gran gusto respetando la estética imperante en los grandes salones a mediados del siglo decimonónico. El vestuario rico en texturas y diseño nos dejan conforme en términos generales, solo acotar que, una mayor variedad en la paleta tonal quizá hubiese tenido mayor impacto en lo estrictamente visual.



Marcela González (Violetta Valéry)
Fotografía: Jorge Ruiz

La planta de movimiento diseñada por **Miryam Singer** para los cantantes, se aprecia fluida y de atractiva dinámica, especialmente para aquellos de diseño asimétrico. Por otra parte lograda es la escena en casa de *Flora* cuando *Violetta* desmaya y es acompañada en su caída por todo el contingente femenino en rechazo a la acción irrespetuosa de *Alfredo*, quien motivado por los celos le arroja el dinero ganado en el juego declarando con ello el pago por sus servicios.

Lo diseñado en cuanto a iluminación es acorde al alumbrado interior existente por aquella época. Por lo mismo esta semi luminosidad en la escena de los salones corresponde a concepto y realidad. Podemos expresar que estamos frente a una propuesta muy honesta, profesional y destacable desde todo punto de vista, la inclusión de elemento exclusivamente chileno, brinda la oportunidad valiosísima para los líricos nacionales; ya que finalmente el cantante, termina por hacerse en la escena.



*Marcela González (Violetta Valéry)
Fotografía: Jorge Ruiz*

Marcela González (Violetta), soprano de hermosa voz y evidente facilidad para la coloratura, compuso una Violetta rica en tonalidades emocionales ajustada a musicalidad y expresivo dialogo con la orquesta. En cuanto a teatralidad nos quedamos al debe en esta pasada, no obstante es cosa de tiempo e investigación corpórea por parte de la artista. Una voz con proyección.

Sergio Járlez (Alfredo), exhibe un buen timbre de voz y registro parejo en su cuerda, una voz que corre bien por la sala, salvo algunos pasajes en que el sonido no redondea. En relación a lo actoral, se sugiere buscar ayuda competente a fin de componer y perfilar el personaje en términos expresivo-corporales.



Sergio Járlez (Alfredo)
Fotografía: Jorge Ruiz

Cristian Lorca (*Giorgio Germont*), sólido vocalmente, despliega buena línea de canto en el acto II. Actoralmente faltó imposición por presencia al personaje. Si bien corporalmente hubo un buen manejo, el tono emotivo fue débil. **María Constanza Dörr** (*Flora*), exhibe buenas dotes de actriz cuyo mover expresivo lo maneja con naturalidad en escena. Sólida vocalmente realizó un buen personaje de *Flora*.



En casa de Flora
Fotografía: Jorge Ruiz

Florencia Romero (*Annina*), breves intervenciones pero solventes vocalmente y actoralmente convincente. Quizá el elemento mayormente comprometido en términos de actuación durante la jornada, independiente de ser poseedora de una hermosa y bien timbrada voz. **Arturo Jiménez** (*Barón Douphol*), ajustado en su desempeño; **Aníbal Fernández** (*Doctor Grenvil*), complicidad manifiesta para su rol; finalmente exhiben un buen desempeño **Francisco Espinoza** (*Gastón, Vizconde de Letorieres*), **Alejandro Vernal** (*Giuseppe*) y **Cristián Moya** (*Marquez D'Obigny*).



Escena final
Sergio Járlaz (Alfredo) – Marcela González (Violetta Valéry)
Fotografía: Jorge Ruiz

La orquesta conducida por **Eduardo Browne**, en términos generales realizó una buena interpretación para la lectura del director, emitiendo un sonido bello y toques de expresividad bien ajustada. En relación al Coro, podemos mencionar que estamos frente a un cuerpo compacto cuyas voces se aprecian bien trabajadas. La coreografía propuesta por el maestro **Eduardo Yedro** para esta ópera, luce en movimiento y diseño. Bastante bien aprovechado el espacio y sólida ejecución de las bailarinas.

Conclusión:

Más allá de las falencias que el montaje pudiera tener, es de todo mérito y reconocimiento la cruzada emprendida por sus programadores y autoridades involucradas. Sin duda, sus gestores pueden estar más que felices por la respuesta del público, quien finalmente es el mejor y mayor crítico. Aplaudimos la iniciativa y ojalá vengan otros títulos en el futuro cercano, a fin de masificar el arte de la ópera, brindar espacio y escena a los cantantes nacionales y sobre todo, satisfacer una necesidad evidente... el público chileno, neófito o entendido, ama y disfruta este arte. La ópera, un arte maestro.